

de diez oasis: se cuentan unas 160 mil palmeras. Los sufies principian por abrir una oquedad entre dos médanos, escombrando 8, 10, 12 o 15 metros de profundidad hasta dar con la capa húmeda: la anchura es variable, según las condiciones de la localidad; unas veces el hoyo abierto sirve para plantar cuatro o cinco pies de palmera tan sólo; otras constituye un huerto capaz para 100 y aún 200 de estos árboles, y muchos más de otras especies. A la sombra de las palmeras cultivan tabaco y diversas clases de legumbres; en el declive del ancho embudo crecen naranjos, granados, higueras, parras, albréchigos, et cetera. Para regarlos abren en el fondo una poza e instalan una especie de cigüeña. La palmera con las raíces en el agua y la copa asomando apenas al nivel del suelo superior, recibe multiplicado por la reverberación de las paredes del cono donde crece, y que obran a modo de espejo ustorio, el calor solar, y así se forman los mejores dátiles, llamados de Berbería, que vienen a Europa. El terreno plantado se paga a razón de 1.000 a 2.000 reales por pie de palmera. En el grupo de oasis del Mzab, creados no ha mucho por bereberes de la rama Zenata se cultivan cerca de 200.000 palmeras, y a pesar de que el agua se halla a 60 metros de profundidad, las tierras plantadas se pagan a razón de 3.000 y pico reales por pie de palmera. En el oasis de Uargla se cultivan 600.000 palmeras; en él los pozos artesianos abiertos con barrena desde 1882, arrojan un total de más de un metro cúbico de agua por segundo. El Sahara argelino produce dátiles por valor de 300 millones de reales cada año. Los hombres, la voluntad de los hombres, el trabajo de los hombres de la raza maldita, han detenido el desierto.

Eso es el África: esos son los hombres del África. Esos son los hombres—estén en Marruecos o en el desierto de Sahara—contra los cuales van los españoles de las Hurdes, los españoles de la Cava, los españoles de Almería que no pueden comer. Y van contra ellos, porque dicen que no están civilizados, y que han de civilizarlos los españoles de las Hurdes que no tienen casa, los españoles de la Cava que no tienen escuela, los españoles de Almería que no tienen pan. Lector: tú que sabes que la vida es una buena escuela, que una mano que trabaje enseña más que una voz que diga que se debe trabajar,

no te parece que más lógico, que más humano que arrancar de su tierra a los mozos españoles para ir a matar a los hombres de la raza maldita, sería traer a España a los hombres de la raza maldita para que enseñaran a vivir a los españoles?

Marcelino Domingo

(De «La Publicidad», Barcelona)
2 Junio 1912.

Miguel Bakounine

y Carlos Marx

En 1895, Miguel Dragomanow escribía que era lamentable que la vida y la acción de Bakounine hubiesen sido hasta entonces tan poco vulgarizadas, aun después de haber transcurrido veinte años de su muerte y habiendo contado en el curso de su brillante carrera con numerosos amigos y partidarios en casi todos los países de Europa. Esta falta, nos satisface decirlo, está a punto de ser subsanada. Hace varios años que el Dr. Max Mettlau, trabaja para dotar la historia revolucionaria de nuestro siglo con una biografía definitiva de Bakounine, no conocida hasta hoy (por lo menos del gran público) más que por las noticias incompletas y generalmente hostiles de los diccionarios biográficos y, sobre todo, por la rabia de sus adversarios, por las innumerables calumnias con que se le agobió durante su vida y que aún persiguen su memoria. En estos últimos tiempos se ha publicado parte de su correspondencia, y M. Mettlau ha editado algunos de sus trabajos teóricos o de polémica.

Si Bakounine ha tenido muchos enemigos que usaron para combatirle frecuentemente pérfidas y desleales armas, tuvo también en todos los países un número considerable de amigos y admiradores, algunos de los cuales viven todavía, y lucharon con él bajo su inspiración directa, por la ingenuidad política y social de la humanidad. Estos serán gustosos que un anarquista erudito y afecto, que circunstancias excepcionalmente favorables le han puesto en ocasión de recoger los documentos más esparcidos sobre la vida y la obra del gran revolucionario ruso, se ha propuesto la empresa de llevar a cabo este trabajo y de hacerlo de una manera completa, digna a la vez del hombre al que se trataba de retrasar la carrera atormentada y del fin grandioso al cual consagró su vida.

No hay que olvidar que fué el verdadero fundador del movimiento anarquista de Europa, y que todos los que hoy se alaban de ideas y de teorías libertarias, en todos los dominios del pensamiento, proceden directamente de él. Hablando así, no olvido a Thompson, Gedwin, Warren, Proudhon, Grün, Stirne y a tantos otros que han aportado a la constitución teórica de doctrinas libertarias los frutos de sus fecundas meditaciones, y que Bakounine no debe ser considerado como un pensador solitario que llega por sí mismo y por el esfuerzo de su propia inteligencia a crear toda una nueva concepción del mundo y de la sociedad; de lo que quiero hablar es de la influencia considerable que ha ejercido en la difusión de las doctrinas libertarias en Europa su infatigable espíritu de propaganda, su energía indomable, siendo justo considerar estas cualidades personales del hombre y del amigo, al cual se debe en justicia considerar como un verdadero iniciador.

(Continuará)

Porqué no somos católicos

Una es la Ciencia, si bien la componen diferentes ramas del saber humano.

Dos son las ramas que sostienen poseer la verdad científica: la una es la llamada ciencia teológica que pretende poseer la verdad revelada por el mismo dios, allá en los primitivos tiempos; la otra es la llamada ciencia positiva que posee la verdad demostrada por el libre examen y la experiencia de los siglos. De aquí que la ciencia teológica esté sujeta al error, porque parte del principio dios, del ayer y de lo indemostrable, de aquí también que la ciencia positiva esté sujeta a la verdad pura, porque parte del principio racionalista libre examen, comprobación científica.

No es posible exista error en la ciencia positiva, porque ella es la verdad adquirida después de constantes y profundos estudios de lo que realmente es, no de lo que algunos hombres llamados científicos pretenden que sea sin racional demostración, y que siempre oponen al libre examen, la fé o el dogma. Porque si la ciencia positiva no fuera el resultado de las demostraciones y de las comprobaciones que el examen, la experiencia y el estudio nos confirman, ni la Ciencia sería

verdad ni la demostración científica demostrable a todas horas, ni los hechos como lo que desde la nada o indeterminación no se puede lo positivo, no es posible no es posible verdad. Por esto la ciencia positiva con sus experimentos, con sus análisis, con sus comprobaciones y con su espíritu de investigación en todos los enigmas, nos ha desvanecido errores, nos ha aclarado misterios y nos ha hecho ver claro en todas aquellas cosas, ayer confusas e inexplicables. De aquí que lo incomprendible de antes, ahora sea comprendido; que lo misterioso de otros días en los nuestros sea comprensible y claro; que lo tenido por verdad en otros tiempos hoy se demuestre es mentira, y lo que un día se tuvo por utópico o irrealizable, lo tengamos nosotros por cosa natural y corriente. ¡Y cuantas cosas conocerán los venideros que nosotros no concebimos siquiera, porque la Ciencia aún no lo ha conocido, investigado, ni estudiado!

Por esto es que la ciencia positiva con su constante progresar, es la evolución, es la transformación, es el perfeccionamiento de las cosas, de los individuos y de los pueblos, así como es el no interrumpido más allá que nos dará el bienestar humano libre de preocupaciones, de fanatismos y de ignorancias.

(Continuará)

DESDE ELDA

A los obreros no asociados

A vosotros me dirijo, obreros que consciente o inconscientemente no estais afiliados al sindicato de vuestra profesión u oficio. ¿Por que sois reacios a la asociación? ¿No es explotan lo mismo o más que a todos los compañeros del Universo, que son vuestros hermanos? ¿Pues por que no os unís a la gran familia de los explotados y así, todos unidos, libramos la gran batalla contra la despótica burguesía que nos oprime con las férreas cadenas del capital? ¿Así disgregados y separados de los otros, siempre seremos cuerpos podridos, carne putrefacta, alimento del cuervo burguesía. ¡Cuantas injusticias y vejaciones sufrimos por vuestra inmundane negligencia hacia los sindicatos! siendo los más fuertes somos los más débiles; cuantas injusticias repararíamos si todos nos uniéramos; cuantas futuras víctimas sal

variamos y cuantas vidas arrancamos del fantasma miseria.

En el siglo X X, el siglo denominado del progreso, el siglo de grandes inventos, aun hay obreros que mueren de hambre en las aceras de las calles delante mismo de los palacios donde viven opíparamente los acaparadores de la riqueza social.

¡Que sarcasmo! ¿verdad? Mientras nosotros reñimos en defensa de un hombre hecho idolo, ellos, los topes burgueses, van socavando los muros del baluarte obrero, para derrumbar el faro del sindicalismo.

La luz pura, radiante del sindicalismo revolucionario les ciega, y todo su cuerpo de víbora ponzoñosa se enrosca, para dar el ataque a mansalva cuando más descuidados estamos riñendo en defensa del idolo creado.

(Continuara).

«Solidaridad Obrera» (Barcelona)

Liberación

periódico anarquista y de propaganda sindicalista. De venta en el Kiosko de Rico.

Necesidad de la lucha

Para mi amigo Julio Ferrer

Que la organización social presente no responde por igual a las necesidades de todos los hombres, lo saben muchos; que viviríamos muchísimo mejor en una sociedad en la cual los hombres fuésemos todos iguales, en deberes y en derechos, ya no lo entienden tantos, y todavía son menos, los que conociendo esto último se lanzan a la lucha contra lo que sostiene este detestable estado de cosas, para adelantar, en lo posible, el advenimiento de ese otro estado.

Y es, que todavía no se ha llevado al convencimiento a las multitudes ignoras; es, que aún no se ha puesto el empeño necesario en hacerlas ver el engaño de que son objeto, y por su apática credulidad permanecen todavía sometidas a un régimen de vida, del cual protestarían si desde hace mucho tiempo no tuviesen castrada la voluntad.

Y es a este, a despertar en ellas el espíritu de lucha, a remover el cieno inundo de esa charca en que se pudren, a lo que somos llamados todos los que sentimos amor por un ideal, que se bello y bueno en su concepto, y que es el único, en nuestro concepto, que resuelve todas las cuestiones que entrañan la vida de

los pueblos, declaradas insolubles, en todas partes y en todas las épocas por los políticos y religiosos de todos los matices.

No aguardemos, al efecto, poseer cada uno de nosotros vastos conocimientos científicos y filosóficos, basta con que cada cual ayude en la medida de su esfuerzo para que la obra se realice. Mas como la causa de este malestar que se sufre radica en la ignorancia, y ésta, en el obrero, es completa respecto de todas las ciencias, todo lo que se hable y todo lo que se escriba sobre cualquier materia útil o instructiva, hará su efecto saludable.

Las religiones se levantan todas sobre una sola base, Dios. Dios es incomprendible, la inteligencia humana no puede concebirlo. «Si queremos prestar nuestros servicios a la causa del progreso humano, procuremos arrancar de la mente de los hombres esta tan funesta como monstruosa creación de nuestros antepasados.»

El Estado, creóse y se hizo fuerte también en una época en que la humanidad yacía en un estado completo de ignorancia, pues no previó las horribles consecuencias que con el tiempo se tocarían con semejante institución.

Quienes no creamos en la necesidad de esta institución para regularizar la marcha de la sociedad humana, haremos algo provechoso inculcando al individuo la idea del desprecio hacia todas las leyes no hechas conforme a las que rigen en la naturaleza.»

La división de clases en el seno de una sociedad constituida, en la cual los miembros que la componen se relacionen todos entre sí, también supone uno de los errores más graves en que haya podido incurrir la humanidad; pues ello acredita, o una mala fé en los que se erigieron en superiores, o una candidez extrema en los que toleraron tan tremenda injusticia.

Pero de un modo o de otro el hecho existe, y es esto lo que hay que considerar. De ninguna manera podemos estar conformes con que la humanidad esté dividida en dos clases, pobres y ricos. Y así como no es lógico creer en la existencia de un Dios sobrenatural, creador y ordenador de todas las cosas, de suyo inadmisibles, puesto que realmente no existe en ninguna parte y si sólo en la imaginación de los que le crearon, así también el Estado, creado para la salvaguardia del individuo y para ordenar la marcha general de los pueblos, tampoco sa-

tisface esta necesidad social, puesto que el hombre vese constantemente impelido a una lucha fratricida para asegurarse su puesto en el festín de la vida.

Liberto de la Hcracia.

Monóvar 8 Junio 1812.

Crónica obrera

ALICANTE

En esta localidad la clase obrera anda por ahora un tanto desorientada a consecuencia de la lucha que los socialistas y sindicalistas pleitean a raíz de la hoja publicada por el Ateneo sindicalista dedicada a los trabajadores en el 1.º de Mayo.

Los socialistas, que no quieren ser molestados en lo más mínimo, para a sus anchas engañar a los humildes esclavos del trabajo para a su sombra y amparo darse lustre erigiéndose en regeneradores de los oprimidos, les ha salido la contraria.

No sabiendo como separar al Ateneo del Centro, se han acogido a la hoja que publicó, infundiendo el odio entre las sociedades que mejor se amolden a su mangoneo en contra de los sindicalistas, que en una reunión celebrada por diferentes representaciones de éstas de incógnito y a espaldas de las que comprendían de diferente criterio acordaron mediante un acta firmada la expulsión del Ateneo del Centro Obrero.

* *

Apesar de tan furibunda decisión el Ateneo no ha abandonado aún el local ni piensa hacerlo, pues las razones que sus componentes exponen son del todo lógicas y no han de permitir ellos que se enseñoreen estos mentecatos idólatras de san Pablo.

El desatender los sindicalistas el acuerdo del Consejo de delegados sobre su expulsión, se fundan a más de muchísimas razones que podría explicar, en que el local percibe del Ayuntamiento una subvención anual próximamente a mil pesetas y no hay tal derecho de expulsar a nadie siendo así que el municipio destina esta cantidad en beneficio de todas las organizaciones obreras domiciliadas en el local del Centro Obrero.

Los socialeros, chasqueados al ver que los sindicalistas no han hecho ningún caso de tan absurdo como descabellado acuerdo en el que solo concedieron tres días de tiempo

para su desahucio, ante el borchorno de que son objeto dada la obsecación que les caracteriza, deciden marcharse ellos del Centro. Para ello, y con el fin de salir un tanto coronados, están haciendo trabajos de zapa para lograr arrastrar a algunas de las sociedades.

Pues está visto; estas gentes son peores que los insectos contagiosos. Se han de valer por todos los medios ruines e impropios de hombres cultos y amantes de las reivindicaciones obreras, para conseguir estar siempre a la sombra de los obreros organizados. Pero aquí en esta capital, en el terreno que en las circunstancias actuales, se han colocado los obsecados subordinados de San Paulino Iglesias, es indudable que su hidra malsana tendrá poco arraigo entre los trabajadores.

La Sociedad de Torneros y Constructores de camas, publicó también una hoja en la que exponía que para quedar las cosas mejor sentadas en la actual lucha que se ventila, que salieran del local la Agrupación Socialista y Ateneo Sindicalista.

La de Panaderos, publicó otra en la que a la par de corroborar en lo expuesto por los Torneros, pone de manifiesto un detenido estudio sobre la administración y también dice que se tomó el acuerdo en el Consejo, de expulsarles del local por no negarse a pagar lo que no era justo.

Lo que se comprende de todas estas contiendas es que los socialistas como todo lo quieren mangonear, sucede que el que no se deje arrastrar por ellos enseguida a la calle.

Los socialistas también han publicado su correspondiente hoja con una serie de disparates y contradicciones que no tienen fin.

El Ateneo, al no concederles el local del Centro para celebrar un mitin y dejar las cosas tal y como corresponden, ha publicado otra hoja, que ha sido para los farsantes del socialismo Español, un bolido aplastante; y lo bueno de ella es que dice que de publicar otra, dará a conocer la historia del partido socialista obrero.

Lo que toca en Alicante, a mi entender, los ediles de San Pablo ya han llegado a su grado máximo. Lo mejor que podrían hacer es retirarse a sus casitas los poquitos que son aunque malos, y así se evitarían disgustos, y los obreros ganarían pero muchísimo.

¿Que haremos? Haceros el ánimo y despreciéis toda clase de retribuciones, ya de secretarios, presidentes o lo que sea. Para que queréis ser vividores a costa de los humildes si no os tiene que hacer provecho por haberos conocido ya, y mas aun por el Ateneo que es demasiado cuco y os va a cantar las verdades pero demasiado claras? Hasta el próximo número que informaré más en concreto.

H. Reverteur

Alicante y Junio 1912.

ESPERANTO

Tanto se ha escrito sobre la lengua internacional «esperanto», que ya no hay persona medianamente ilustrada, que no conozca poco o mucho, este idioma, tan sencillo y por lo tanto fácil de comprender que está al alcance de todas las inteligencias por muy pobres que estas sean.

Si bien, hay muchos que han leído dicha «palabra», en revistas y periódicos, sin embargo, tambien es verdad que muchos desconocen su belleza y utilidad, yo me felicitaría si pudiera demostraros las reglas necesarias para hablarlo y escribirlo; aunque esto visto superficialmente no revista gran interés, en el fondo veréis que es una necesidad a todo obrero, tanto manual como intelectualmente. Estudiadlo y os convencereis de la utilidad que encierra.

Otros con más condiciones que yo, podrían propagar y divulgar, la importancia de este idioma, que tiende a que todos los hombres hablen y se entiendan sin necesidad de intermediarios borrando así odios y rencores y por lo tanto contribuir al derrumbamiento de las fronteras que tanto mal causaron y están causando a la humanidad, y con este fin me propongo realizar lo que otros debieron hacer, esto es llevar al conocimiento de todo amante del estudio, la joya que nos proporcionó el filólogo polaco, doctor Zamenhof.

En el próximo daré a conocer el abecedario con las explicaciones necesarias.

Un Esperantista

Asuntos varios

Cambios
Prensa que ha visitado nuestra redacción:
«Tierra y Libertad», de Barcelo-

na; «Humanidad», de Valencia; «Luz al obrero», de Ferrol; «Regeneración», de México; «La Cufia», de Reus; «La voz del obrero», de La Coruña; «La Voz del Pueblo», de Tarrasa; «El Sindicalista», de Villanueva y Geltrú; «La Cotorra», de Granada; «La Voz del Pueblo», de esta localidad; «La Lucha», de Vigo; «La Voz del Cantero», de Madrid; «Nube de verano», de Aspe y «Les Temps Nouveaux», de Paris.

Con todos establecemos gustosos el cambio.

Exceso de original

Por falta de espacio dejamos para el otro número la sección de «Rasguños».

A suscriptores y paqueteros

Desde el próximo número principiaremos a publicar quincenal nuestro y vuestro periódico.

No lo hemos hecho en este, como decíamos en el número anterior, por finalizar el trimestre.

En el número anterior, involuntariamente, se deslizaron algunas erratas en la sección de donativos, que en vez de ser 35'90 el resumen debe ser 35'85, no concordando las cantidades con la suma.

Alcoy.—V. T.—Desearíamos te hicieses corresponsal del periódico «Luz al obrero».

Alicante.—J. Jover.—Te hacemos el mismo encargo que a Tortosa; que te hagas si puedes corresponsal del periódico antes citado.

Alicante

Ha quedado constituida en esta localidad, la Sociedad de Carpinteros, Ebanistas y similares, quedando compuesta la junta directiva por los compañeros siguientes: Presidente, José Ramón Monzó; Secretario primero, José Guijarro; Vice Secretario, Vicente Pérez; Tesorero, Francisco Bernabeu; Contador, José Gimenez; Vocales, Manuel Esquembre; Miguel Casasempere, José Rovira, Arturo Jover y José Ribera.

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan a todas las Sociedades obreras que persigan el mismo fin y desean relacionarse con todas las del mismo ramo.

La correspondencia, se dirigirá a nombre del Secretario, su domicilio social es Avenida de Zorrilla n.º 2 (Centro Obrero).

Se dice por ésta, entre la clase

trabajadora, que se va a presentar a los tribunales una denuncia contra la Agrupación Socialista y algunas otras sociedades, por haber sustraído del Centro Obrero la bandera de dicho Centro al marcharse las entidades antes citadas a otro local y por la desaparición de muebles de algunas sociedades que quedan en dicho centro y también por la desaparición de una cantidad que fué entregada por el arrendatario de las sillas cuando las fiestas regias, pues asciende a ciento y pico de pesetas y solo se han repartido entre algunas sociedades de treinta y cinco a cuarenta.

Estos últimos fundamentos van contra el Comité Administrativo, que se compone de individuos todos socialistas.

Devocionario politico

Este es el título de un interesante folleto de carácter satirico, del cual recomendamos su lectura a todos los Trabajadores en general y particularmente a todos aquellos candidatos que guiados por nuevos dioses esperan verse un día redimidos.

Solo diremos, que está dedicado al diputado Socialista Español, y su precio es de 5 céntimos haciéndose el 25 por 100 de descuento, debiéndose dirigir para los pedidos a esta Redacción.

Interioridades

Correspondencia de Redacción

Alcoy.—R. Soler.—Manda una crónica Social para cada número todo lo lacónica que puedas.

Barcelona.—J. Salbat.—En el número anterior te declamos que mandases para cada número una crónica todo lo más lacónica que puedas.

Aspe.—J. Torres.—Por indicación de J. G. de Monóvar te mando un paquete. Manda algunas notas del movimiento obrero en esa y veas a ver si se puede hacer en esa un mitin anarquista e iremos de esta. Di si estás conforme con el periódico.

Ecija.—Contestamos a la tuya y no hemos recibido contestación.

Elda.—V. G.—En el próximo publicaremos tu artículo.

La Carlota.—A. M.—Esperamos escribas en todos los números, te mandamos medio paquete. Di si estás conforme. En el próximo publicaremos el artículo que mandaste.

Madrid.—A. L.—Servimos suscripción desearamos mandases una resena del Congreso Ferrovial celebrado en esa todo lo extenso posible para publicarlo en varios números.

Administrativas
Alicante.—J. Jover.—Recibidas 2 pesetas para paquetes; pagado el número 2.
Alcoy.—V. T.—Idem 3 pesetas para paquetes; pagado hasta el 2; hacemos lo que indicas.
Alcoy.—E. C.—Idem 2 pesetas; dirás para que son.
Barnor.—G. H.—Idem mandamos como recibidas las 2'50 que por conducto de T. y L. nos mandas.

Donativos para este período

| | |
|---------------|--------------|
| Suma anterior | 35'85 |
| Julio Ferrer | 0'50 |
| Pedro Ibáñez | 0'50 |
| Pascual Pérez | 0'50 |
| F. Aguado | 0'75 |
| F. Navarro | 0'75 |
| A. Algarrá | 1'00 |
| C. Botella | 0'50 |
| A. Sánchez | 0'50 |
| R. S. Sánchez | 0'85 |
| J. Pastor | 0'25 |
| J. R. Navarro | 0'25 |
| A. Sánchez | 0'25 |
| A. Costello | 0'50 |
| P. Sabano | 1'00 |
| J. G. Amorós | 0'75 |
| J. Galiana | 0'50 |
| Total | 44'30 |

Balance del núm. 2

| INGRESOS | |
|---------------------------------|--------------|
| Superávit del número 1 | 24'30 |
| Por Paquetes | 7'50 |
| Venta | 4'45 |
| Donativos | 8'45 |
| Total | 44'30 |
| GASTOS | |
| Impresión del núm. 2 | 20'00 |
| franqueo | 0'55 |
| correspondencia | 0'25 |
| gastos menudos | 0'25 |
| Total | 21'05 |
| RESUMEN | |
| suman los ingresos | 44'30 |
| menos los gastos | 21'05 |
| Superávit para el núm. 3 | 23'25 |

Se hallan de venta en esta Redacción, los folletos siguientes:

- Reacción y Progreso; La Idea Anarquista, El Obrero Sindicalista y su Patrono, Los dos Profesores, En el campo, El Capitalista y el Trabajador y los inocentes, Entre Amiguitas, Los dos niños de la escuela, Nuevo rumbo, ¿Dónde está Dios?, La Imprenta y la Iglesia, y Al Pueblo.

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS SERAN RESPONSABLES SUS AUTORES.
Tipografía de José Aguiló Sánchez